

LA ASOCIACION,

DIRECTOR: **D. José Garcés y Tormos, Médico titular de Santa-Eulalia (Teruel),**
donde se dirigirá toda la correspondencia.

CRÓNICA.

El hombre es esclavo de las circunstancias, y nosotros no podemos eludir esa fatal inclinación que nos arrastra á hablar de cosas que no quisiéramos para nuestro país. Y lo que priva, lo actual, el asunto del día, el que hoy han elevado las circunstancias hasta lo inconcebible en cuestión de *hablar* y *escribir*, y no poco en el de *decir* y *hacer* es el estado sanitario de la provincia de Valencia. El cólera, el *bacillus virgula* y el Dr. Ferrán, pues, es la preocupación de todos, y están dando estos días no poco que hablar y discurrir á la prensa, al Ministro de la Gobernación, al Consejo de Sanidad, á la Academia de Medicina y á todos los que, en más ó en menos, nos alarmamos ante la presencia de un *coma ó virgula* como presunta avanzada del caballero del Ganges. Callar nosotros, pues, cuando *todo Madrid lo sabía*..., sobre impropio del carácter de nuestro periódico acusaría mala voluntad para con esos bichillos á los que si no conocemos en su última evolución *virgula*, vemos y tratamos, ha largos días y sin necesidad de microscopio, algunas de las familias de su árbol genealógico cuyo horno *es el microbio*.

Al consignar en nuestro periódico las impresiones que acerca de tan temible enfermedad corren de boca en boca y señala la prensa en sus detalles, protestamos de nuestra ninguna intención en querer extravaiar la opinión pública ni mucho menos llevar la intranquilidad al seno de las familias. Porque, señores, apesar de todos los microbicidas ó mejor dicho *antiferranistas*, al frente de los cuales se halla el Dr. Romero con los de igual cuña, Castellote, Escobar, Oldemilla ..., la verdad, la verdad entera, es, que el *virgula* vive y crece entre nosotros y hasta se cultiva ni mas ni menos como se cultivan los tomates y melones, es decir, mejorando las clases, géneros y familias. Y ello, Sr. Dr. Romero, etc., ello, ya es adelantar algo.

En este caso, pues, ante la presencia de esa horrible epidemia; ante esas *virgulas* cultivadas ó sin cultivar, yo cambio de tono, considero la iminiscencia del peligro en que nos hallamos y muy de veras pido á la Providencia nos libre del terrible azote que nos amenaza.

Con este objeto, al mejor servicio de la salud pública, se ha armado tal belén, en el asunto Ferrán, que no há tiempo ni aun á leer, cuando menos á extractar, el sinnúmero de artículos de que estos días vienen llenos los periódicos políticos y profesionales. Ello es bueno, prueba cuando menos que aqui en España todavía hay quien piensa y discurre en favor de los altos intereses de la ciencia y por ende en los de la humanidad á la que van encaminados, perolle van tantas dudas y confusión tanta á nuestro ánimo, que si ahoranismo me preguntára; y V. que opina, que és?: sencillamente contestaría, *misto*, esto es, ni creoni dejo de creer; conténtome con poder permanecer, como el otro, á *cierta honesta distancia* de los *virgulas* y de sus padres los *microbios*. Declaro, pues, como muy cueradamente ha dicho el Sr. Perillán y Buxó en su *Correspondencia Imparcial*, cuyas cartas recomendamos, de paso, á los que quieran estar al tanto del asunto, que no me ofusca la pasión, ni estoy al lado de los que combaten y *desairan* á Ferrán, ni estoy con los fanáticos, que abren suscripciones populares para erigir una estatua de plata al regenerador de la Humanidad. Con tan imparcial criterio teníamos dispuesto un trabajo para ésta *crónica* en el que hacíamos mención de la estancia de Ferrán en Madrid, del discurso de Gimeno en aquel Ateneo, de las visitas de éstos al ministro de la Gobernación y otras autoridades, de las instrucciones dadas á la Comisión oficial, de la llegada de éstas á Valencia, del recibimiento entusiasta, á aquellos, en Alcira y otros pueblos del tránsito, de la actitud de los Diputados Sastrón y Baselgas ante las inconsideraciones de la oficial, de la visita de éstos á Burjasot, etc., etc., de todo nos ocupábamos para venir á parar, diciendo, que segun confesion de todos ó casi todos, lo que en Valencia hay es *cólera morbo-asiático*. Pero como despues de todo, esto y mucho mas habrán leído, los lectores de este *papel*, en otros periódicos, retiramos esos trabajos, para dar lugar á otros que sobre mas autorizados, por proceder del hombre en quien se hallan encarnadas las aspiraciones de la clase, hacen relacion á lo que mas directamente puede interesarnos.

Aludido el Sr. Sastrón, en la sesión del Congreso del día 8, por el diputado Sr. Rodriguez Rey, que entre otras cosas quiere que el Dr. Romero se *convierta en dictador, en benefi-*

cio de la salud pública...., ¡él había de sér...!, terció en el debate, diciendo: que su presencia en el Congreso no puede ofrecer celos, pues aunque la ley no le ha fumigado, se ha fumigado él voluntariamente.

Refiere las penalidades que sufren en Valencia los médicos, comparándolos á Jesucristo, y dice que mientras ellos cobran por visitar á los atacados del cólera 25 pesetas diarias, el Gobernador, que no hace esas visitas, cobra 65. Y estudiándose sobre esto, decía elocuentemente:

Señores diputados: Os declaro honradamente, que aun me aflige más que la intensidad y extension de la epidemia colérica en la comarca valenciana, el estado tristísimo de gran parte de la opinion en aquellos desgraciados pueblos. Allí teneis, señores, á los médicos todos dando un ejemplo vivo de heroica abnegacion y luchando con tanta energía como contra la epidemia, contra las preocupaciones de todas las clases poco ilustradas, y hasta tal extremo reúnen esas preocupaciones burdas, injuriosas y calumniosas en esas clases, que es cosa corriente entre las mismas, la creencia que expresan con seriedad de que los médicos reciben veinticinco pesetas de gratificacion por cada parte que dan de haber ocurrido un caso de cólera; que cuando el enfermo atacado fallece, el mismo médico percibe cinco pesetas más y que otras 75 pesetas son para el gobierno.

¡Que pena señores diputados! Pues bien; yo creo que tanto como á las medidas profilácticas, que tanto como á la salud pública, debe atenderse á la curacion de tantos ánimos por el error enfermos, y que debe tratarse de desarraigar de los mismos esa perturbacion lamentable que tanto hiere la inteligencia y el sentimiento humano.

Señores: en la provincia de Valencia, los médicos al ejercer su mision sagrada, arriesgan hasta su propia existencia no tanto por la epidemia que combaten con denuedo y poseidos de sus altos deberes, como por la violencia de las preocupaciones. Hareis leído lo que los periódicos dicen de un ilustradísimo profesor arrojado de la casa de un enfermo, diciéndole que no querian allí *verdugos* y *enterradores*. Ya conocéis lo que en Puebla de Larga ha acontecido intimando á otro médico á que en presencia de los parientes de un atacado del cólera, bebiese aquel profesor los medicamentos que habia prescrito para el enfermo: negativa que determinó la más fiera agresion.

Aquí de mi pregunta al gobierno:

¿Está el señor ministro de la Gobernacion dispuesto á la práctica de todo lo que le sea posible para garantir el sagrado ejercicio profesional y á declarar que las familias de los profesores médicos perciban las pensiones de viudedad y orfandad que puedan corresponder por el fallecimiento de esos profesores en el servicio activo de su profesion?

Mientras una epidemia no está oficialmente declarada, las familias de los médicos que fallecen no tienen por la ley derecho á la reclamacion de esas pensiones, y como quiera que todavía no se ha declarado oficialmente el cólera en Valencia y su provincia, pudiera acontecer no se reconociese el derecho que yo pido. Pero como no se necesita la declaracion oficial para saber que en aquella comarca existe una epidemia del cólera morbo-asiático, yo espero que el señor ministro de la Gobernacion se dignará responder á mi pregunta de modo tan terminante que no quede duda respecto y sus extremos.

El señor ministro de la Gobernacion dice que no puede hacer más de lo que ha hecho enviando la comision; que contra la ignorancia es difícil luchar, y que si la comision tarda se hará pronto la declaracion oficial del cólera.

Además contesta favorablemente á la pregunta del Sr. Sastron.

El Sr. SASTRON: Doy las gracias al señor ministro de la Gobernacion porque, en efecto, si la declaracion oficial de la epidemia se hace desde que existe, esa declaracion vendrá á amparar los derechos de que yo me he ocupado.

Por ahora, y hasta que esté presente mi compañero el Sr. Baselga, nada más debo decir sobre la epidemia que aflige á los hermosos pueblos valencianos; ya hablaremos de todo extensamente. Es muy posible que mañana ó pasado venga el señor Baselga, y entonces podremos decir sobre este punto tan interesante para la ciencia y para la humanidad lo que nosotros entendemos.

La importancia de la anterior pregunta del celoso diputado por Valderrobres, salta desde el momento en que ayer precisamente el día 9, falleció en Valencia, victima de la enfermedad reinante el médico forense de aquella ciudad, D. Francisco Serrano Rogel. Este desgraciado compañero, practicó dos dias antes una autopsia en el cadáver de uno de los coléricos que murieron en Alboraya. Victima del cumplimiento de su deber, no ocultaba su presentimiento, desgraciadamente confirmado, de que se le habia de serle funesto el ensayo oficial que se le confiaba y que creia innecesario de todo punto, ya que bastaba ver el hábito exterior del cadáver para diagnosticar un caso de cólera morbo-asiático. ¡Descanse en paz esa victima del deber y el gobierno que se apiade de su viuda é hijos!

No lejos de Alboraya, á una hora de distancia de este pueblo y equidistante tambien otra de los del Puig y Burjasot, foco principal de la epidemia, se halla situado nuestro pueblo natal, Albalat dels Sorells; en él vive una de nuestras mas hermosas hijas, precioso ángel de 11 años, nuestra amantísima madre, hermanos, hermanas.... Tenemos noticias verdaderas de lo que allí sucede, *El Mercantil Valen-*

ciano, ha llamado la atención del gobierno acerca de su estado sanitario.... tiene 200 vecinos, ha habido días de 5 defunciones.... ¡¡El Dios de las misericordias que tenga piedad de todos!!

A última hora, se dice que en Madrid, se han presentado algunos casos sospechosos. Aconseja, pues, como hace *La Correspondencia Imparcial*, cuya lectura no nos cansaremos de recomendar a nuestros amigos, tranquilidad bastante de espíritu, que es uno de los medios de evitar los terribles estragos que ocasiona tan funesto huésped, y que tengan en cuenta que son convenientes los paseos matutinos porque se hace ejercicio sin que el cuerpo se debilite con el exceso de traspiración, y se respira aire puro y fresco. No conviene tomar bebidas heladas, y debe evitarse el enfriamiento del vientre, para lo cual es muy útil abrigarlo con una ligera faja de tela de algodón.

También se nos dice, que hoy mismo, 10, empieza el Dr. Ferrán la inoculación a cien individuos del Ateneo de Valencia, asistiendo la Comisión oficial. Desea, el mejor resultado al médico tortosino.

Un médico de espuela.

SECCION CIENTÍFICA.

LOS MICROBIOS.

I.

Hoy se habla con derroche de estos diminutísimos vegetales que pululan por todas partes: penetran en el palacio de los potentados y reiréis ante las terroríficas descripciones microbicas con que entretienen su eterno ocio; acudid a la choza del jornalero y siempre igual fantasma, el mismo invisible espectro para tema obligado de sus conversaciones; leed, en fin, los diarios políticos y los encontraréis, con asco, atestados de artículos debidos a la roma pluma de esos que no reparan en presentar a la faz del público su repugnante desnudez, de esas *notabilidades* del momento, verdaderos *pneumo-céfalos*, que solo suenan en los *instantes críticos*, cual las legiones de buitres-panteras y musarañas aparecen nada más en las grandes hecatombes, al ingrato olor de los cadáveres y a cuyas expensas viven: tales individuos prefieren el escándalo y el desprestigio de la clase médica, mintiendo al vulgo que el microbio es un *insecto* ó quizás el blanco precipitado que ofrecen muchas aguas hervidas ó admitiendo tal vez discusión con personas imperitas; prefieren todo esto a soste-

ner levantadas polémicas en las sociedades y revistas científicas, donde fácilmente se les indicaría la causa de esa penosa sensación que experimentan, a no dudarlo, en sus vacíos estómagos y que pone la pluma en sus manos. ¡Ya dijo Montaigne, que la ciencia en ciertas manos es un cetro y en otras una vara de payaso!

A tanto y tanto dislate, hay que conceder el desprecio que se merecen. Si escribo algunos, muy pocos artículos, sobre las maravillas de la microbiología, ciencia apenas nacida hoy al soplo de los Pasteur y que muchos—¡insensatos!—escarnecen, guíame únicamente el móvil de que resalte su importancia a toda prueba y de ser útil a los médicos de buena fé, que atentos siempre al latido de sus enfermos, entregados solo a enjugar lágrimas encanecen en olvidado pueblo, antes que disponen de una hora para mirar como crece el compás que marca los progresos de la ciencia, a los médicos que carecen del suficiente reposo para aturdirse en el inmenso oleaje de las actuales conquistas.

Por esta vez me contento con señalar la importancia que debe concederse a esos seres llamados microbios. Para ello, téngase en cuenta que, así como entre las doradas espigas se esconde la cizaña deletérea y la más perfumada flor nos hierde con sus finos y ocultos agujones, así también en la atmósfera, v. gr., hay microbios inocentes y virulentos. Bajo el punto de vista médico, pues, conviene dividirlos en *higiénicos* y *patógenos*.

¿Ignoráis todo el valor de los primeros? Pues, como ha dicho Astier en 1813, el aire es el vehículo de los fermentos (microbios); y aparte del microbio que mata, existen en su seno esos otros que nos dan la vida; si estos últimos no cumplieran su obra de destrucción, jamás recobraría la materia muerta sus elementos primitivos; quedaría eternamente inerte, coagulada en un mismo punto y sin utilidad a través del tiempo y del espacio. A consecuencia de las destrucciones operadas por los microbios *amigos*, queda asegurada la transformación total de la materia orgánica y el retorno de sus elementos al estado libre, verificándose así el eterno cielo de las transformaciones. Cada compuesto orgánico es atacado por un grupo de microbios, después por otros, a medida que se va simplificando; y así consecutivamente, hasta que solo resta materia mineral; de la misma suerte que el minero arranca la piedra de las entrañas del globo, para que luego la modele el escultor y más tarde la encarne el artífice y sea librada, por fin, al comercio del mundo.

No menos voraces, por desgracia, son nuestros enemigos, ni menos numerosos. ¿Cuál no es el espectáculo que descubriríamos en una atmósfera infestada, a ser nuestros ojos potentes microscopios? Veríanse los zoósporos, bac-

terias y amibos flotando en las salas de los hospitales; las esporas de ciertos hongos de las enfermedades cutáneas, cerca de los infelices enfermos; los glóbulos de pus que ya vió el Dr. Eiseld suspendidos en los aires, en una epidemia de conjuntivitis purulenta de Praga; los corpúsculos algoides que, como el *alga gemiasma* y otras, ó quizás el *bacillus malarie* (Klebs, Tommasi-Crudeli), flotan á las orillas de los grandes rios ó en los países de charcas y lagunas, y ocasionan las terribles fiebres palúdicas. Percibiríanse tambien las *mucedíneas* ó gérmenes vivos que originan, al penetrar insidiosamente en el organismo humano, las más terribles dolencias; las esporas del *alga morbili* desprendiéndose del trigo, donde se desarrollan, provocando el sarampión en los segadores; los gérmenes de la *urocystis occulta*, huyendo del arroz, donde anidan, y originando extrañas fiebres... En la atmósfera germinan los *micrococcos* de las enfermedades septicémicas (Ziemocki), de la infección puerperal (Pasteur) y de la viruela (Luginbühl, Cohn, Chauveau y Klebs); la vulgar bacteria rotatoria ó *terno* de las putrefacciones y de los abscesos metastásicos de la infección purulenta (Pasteur); el bacilo del antrax; la bacteria que Poulet halla en el aire espirado por los niños con coqueluche; el *coma-virgula* colorígeno (Klein, Hericourt), la *peronospora lutea* de la fiebre amarilla (Freire), los vibriones de la fiebre recurrente (Otto Obermier) y tantos otros encarnizados enemigos que diezman la especie humana.

Mentira parece, que tan diminutos seres se atreven con el coloso de la Creación, cual carcoma insignificante perfora al corpulento baobab, con menoscabo de la ley de Darwin. Y es, que las pequeñas causas producen los grandes efectos de la naturaleza; y si un microbio aislado merece nuestro desprecio, cuando se unen billones sobre billones forman una legión devastadora.

La sabia naturaleza ha dotado para ello á los microbios de una voracidad y fecundidad pasmosas. El hombre tiene bastante en 24 horas, para el sostenimiento de sus órganos, con una alimentación igual á la quincuagésima parte de su peso, mientras que las necesidades alimenticias de algunos fermentos son relativamente 250 veces mayores. El vibrion que vive en la manteca y la transforma, destruye el dia de 20 á 60 veces su peso de ácido láctico: las *madres del vinagre* transforman su peso de alcohol más de 100 veces; el *aspergillus niger*, 6 veces más de azúcar (Raulin); una sola bacteria, dice Cohn, al multiplicarse, cuyo peso podrá ser de 0 000.000.0015 miligramo, puede elevarse en 48 horas y condiciones adecuadas hasta una libra y en 3 dias al de 75 millones de kilogramos, lo que no puede verificarse en la naturaleza por la ley de destrucción cuando se agota el alimento: á

este paso, un solo hombre se comería el planeta que le sostiene en pocas semanas.

Su reproducción es tambien maravillosa, lo que no debe estrañarnos, cuando vemos á diversos vegetales, cual la *bovisfa gigantea*, que producen 20.000 cédulas por minuto. Un solo pié de *penicillium* puede llevar de 8 á 10.000 gérmenes y algunos esporangios de *mucor* contienen hasta 50.000 esporas. Cada filamento fructífero de *aspergillus niger* lleva un ramito de esporas visible al ojo desnudo, de más de 1 m.m.³; cada espóra ocupa 3 ó 4 milésimas de milímetro, luego hay más de 30.000 en el *bouquet*: el filamento muere 3 dias despues, es decir, que cada espóra sola da en este tiempo cosa de un millar. Se necesitan 300.000 cédulas del *mycoderma aceti* para ocupar 1 m.m.² de superficie, y sin embargo, en algunas horas recubre toda la cuba donde se echaron solo trazas. Una sola diatoma produce en 4 dias 150 millones de ellas. Pasteur hace notar, que el glóbulo de levadura que lleve un boton ó yema da en 24 horas 16 millones de individuos. Una cercomónada, dicen Dallinger y Drysdale, produce más de un millon en dos horas; y en tres, más que habitantes hay en la tierra. Los vibriones dejan en 3 dias un pso que representa miriadas... Ninguna estrañeza causa, pues, que Leuwenhoeck calcule en 500 millones los habitantes de una gota de agua estancada; ni que Ehrenberg haya dicho, que el Ganges transporta anualmente una cantidad tan prodigiosa de microbios, que su masa reunida formaría un volumen superior al de la gran pirámide de Egipto, esto es, la de Cheops, que pesa 7.000.000 de toneladas.

Entristece el ánimo, considerar el destrozamiento inmenso que seres tan glotonos ocasionarán cuando celebren su repugnante festín en nuestra delicada sangre, sabiendo que en el carbunco, pongo por caso, la penetran tantas bacterias como glóbulos contiene, esto es, cinco millones por milímetro cúbico ó 20 billones para toda la masa que riega el organismo. Si su voracidad no fuera sobrada para robar vitales elementos y depositarnos en la tumba, tienen estos asquerosos buitres del hombre vivo otro filo en sus armas, el filo de las diastases que excretan y nos fulminan con la celeridad del rayo, que nos corroe con el vértigo del relámpago. No está muy lejos, como sabemos, el maldito bacilo de Koch, nueva hormiga-leon que puede servirnos de ejemplo, pues con ardor titánico se labra en pocas horas un cono de 2 á 4 mm de hase en la gelatina: aunque la densidad de la tierra fuese menor que la de esta sustancia y dispusiera el hombre de las más poderosas máquinas para taladrarla, no podría verificar en 100 años el trabajo que supone su *cono relativo*: á trasluz de la tierra pudieran quizás notarse entonces las sombras de nuestros antípodas!

Es inútil que me extienda en más consideraciones, para que se conciba el vastísimo horizonte que señala al médico la moderna microbiología, ora se considere el microbio bajo el punto de vista de la higiene, ora de la patología. En futuros artículos expondré someramente *cómo viven los microbios, cómo enferman* (se debilitan ó atenúan) *cómo mueren*; circunstancias del mayor interés para la profilaxis de muchas enfermedades y para obtener una buena desinfección ó un verdadero agente microbicida.

De *La Crónica Médica*.

Dr. V. Peset y Cervera.

TRATADO DE PLANTAS DE ARAGON

(materiales para el Suplemento 7.º)

Centaurea solstitialis L. non Asso, SYN. Común á los lados de la carretera desde Bít hasta Caseras, 28 Oct. 1884 con fr. y fl.

No he visto esta especie en Teruel, solamente si junto á Caseras, lo cual no es extraño marchando en diligencia; pero no es dudoso suponer que esa planta ocupa toda la línea divisoria desde las cumbres de Beceite hasta el puente de Caseras, lo mismo que sucede con otras, de las cuales, unas aragonesas, se internan hacia Cataluña como se vé tambien en la *Centaurea podospermifolia*: otras, catalanas, en direccion á Teruel, entre ellas *Arenaria Loscosii*, *Potamogeton cylindricus*; *Potamogeton pusillus*, etc.

La *C. solstitialis* Asso, SYNOPS. es *C. Melitensis* L. (SERIE IMP. n. 1149) y es común desde la region montana en Segura, hasta las orillas del Ebro en Chiprana, Híjar, etc

Otra especie nueva tambien para nuestra flora, y muy rara, es la siguiente:

Satureja intricata (BOISS.) LGE. (*S. montana* var. *prostrata* BOISS., VOY. et var. *intricata* BOISS., ELENCH. teste BENTH.; *S. spinosa* Bth. in DC. PRODR. ex part., non L.

Tal es la sinonimia que de esta especie ha presentado recientemente mi amigo Sr. LANGE, en un folleto dado á luz por una Sociedad á la cual lo entregó el autor en 18 Febrero 1884.

Por ella vemos que mi amigo Sr. BOISSIER en su VOYAGE, y mas tarde en su ELENCHUS segun BENTHAM, la presentó como variedad de *Satureja montana*: mas este último autor tambien la admite en el PRODR. DC. bajo *S. spinosa* L.

Pero segun sospecha mi amigo Sr. WILLKOMM con el beneplácito del Sr. LANGE, la *S. spinosa* L. no crece en España, y segun se ha dicho, la planta española indicada con ese nombre por

el Sr. BENTHAM, no es mas que *S. intricata*, lo mismo que las variedades de *S. montana* nombradas por BOISSIER.

En apoyo de esa opinion, el Sr. LANGE en el citado folleto, expone una bellísima aunque concisa descripción, y debajo de ella exhibe, aunque no con la mejor elección, los caracteres que separan de la *S. montana* la especie en cuestion.

Así por ejemplo, cuando yo descubrí un grande individuo de esta especie en las ramblas del Guadalope, consigné en mis manuscritos las diferencias que le separan de la *S. montana*, las mismas que se hallan tambien consignadas en el folleto citado, á saber: «hojas con dos ó tres dientes superficiales debajo de la punta; caliz con dos dientes inferiores mas largos»: este caracter jamás consentirá su reunion con la *S. montana*.

Además, sus hojas son mas pequeñas, plegadas á lo largo en dos mitades, las superiores al menos; su olor es un poco diferente.

Varia á mi parecer la *S. intricata*, segun el permiso de los agentes que la rodean, el primer individuo que descubrí hace algunos años en el álveo del Guadalope, tenía ramos floridos alargados y derechos; pero algunos centenares que en 1884 he visto en los cabezos de La Cañada, todos se hallaban cortados por el ganado ó los conejos, presentándose erizados y como espinoscentes, lo cual ha dado acaso motivo para asimilarla á la *S. spinosa*: sin embargo, ella defiende su vida; los ramos con algunas flores buscan su salvacion debajo del intrincamiento que producen los otros ramos mutilados y divergentes, no derechos.

A su tiempo indiqué la *S. intricata* LGE. pero dudosamente, en el Supl. 5.º pág. 8. n. 2680.

En el Supl. 6.º pág. 44, prometí estudiar detenidamente una Coronilla que en el presente Mayo se halla en plena floracion, y el resultado, es el siguiente:

Coronilla minima L. var. *australis* GR. GODR. (*C. glauca* ASSO) LOSCOS y PARDO SERIE IMP. n. 615.

Estípulas pequeñas soldadas en una sola opuesta á la hoja; hojuelas inferiores acercadas al tallo á manera de estípulas; tallos llenos, leñosos inferiormente.

Esa frase conviene perfectamente á nuestra Coronilla, y excluye todas las demás españolas: sin embargo, nuestra planta ofrece caracteres que no ajustan á la descripción publicada en la FLORA DE FRANCIA: los pedúnculos constantemente son 8—10 veces mas largos que la hoja; lábio superior del caliz superficialmente escotado mas no truncado; es decir, que esta planta varia con pedúnculos cortos (Gr. Godr.) ó largos (Willk.) y con labio superior del caliz truncado (Gr. Godr.) ó escolado (Willk.) pero todavía existe un caracter de mayor importancia que no ha sido modificado en el PRODR. JI.

HISP: en nuestra planta el labio inferior del caliz está formado de tres dientes anchos triangulares, el paso que GR. GODR. y mas tarde WILLK. dicen que esos tres dientes se reducen á tres mucroncitos separados entre sí. Ese caracter no contradicho hasta hoy, aproxima nuestra planta á la *C. montana* Scop.; pero yo creo que es variable como lo son los otros que ha modificado Willk., como arriba he dicho.

En Aragon tenemos las especies siguientes cuya sinonimia suplico que no sea alterada en adelante sin un motivo bien fundado.

C. Emerus L. Teruel, Huesca.

C. minima genuina: Teruel, Huesca.

var. *australis*: *C. glauca* Asso

SYNOPS. non L.! Teruel, Zaragoza, Huesca.

C. montana Scop. TRAT. DE PL. n. 692!

Al pié de los pinos en el Cabezo de San Cristóbal de Calaceite, Mayo 1864: no la he visto en otra parte.

Conócese esta planta por sus numerosos tallos herbáceos, por la abundancia de sus hojas que son muy anchas, gruesas, verdes, y por la escasez de sus flores (véase SERIE IMP. sub. n. 615.)

C. vaginalis LAM. (Comis. Forest.) Huesca.

C. scorpioides: Teruel, Zaragoza, Huesca.

Otra planta cuyo nombre voy á rectificar.

Centranthus angustifolius: muy comun sobre rocas junto á Las Parras de Martin (Badal)!

Carece de exactitud, al menos en parte, la afirmacion que publiqué en el Supl. 5.º pag. 5, en donde aseguré que, la planta que crece en las rocas de todo el Aragon meridional, pertenece al *C. Nevadensis*.

La especie comun en toda la cordillera meridional es *C. angustifolius*, muy distinta de aquella por la forma de sus hojas y nervacion de sus aquenios: no me opongo á la probable existencia del *C. Nevadensis* que puede buscarse en las rocas entre Peñarroya y Monroyo en las cuales crece ciertamente el *C. angustifolius* del cual tengo ejemplares á la vista, procedentes de esa localidad, pero no los tengo del *C. Nevadensis* á fin de comprobar la indicacion publicada por mí en el Suplemento citado.

Erysimum patens, Loscos.

(*Er hieracifolium* Asso SYNOPS.?)

Caliz igual en la base, doble mas largo que el pedicelo. Pétalos con limbo trasovado angostado inferiormente en cuña y prolongado en uña muy larga. Estigma escotado.

Racimo fructifero poco alargado, con pedúnculos de 4—5 milim., muy abiertos formando la línea recta con las siliquas maduras: estas son largas de 7—8 centim., muy patentes, nudosas, blanquecinas sobre todo en su primera edad y cubiertas en toda la superficie de

pelos bicuspidados. Semillas al parecer aladas en la punta.

Hojas derechas con punta recurvada, oblongolanceoladas, anchas de 3—4 milim., casi runcinadas provistas en cada lado de 5—6 dientes muy distantes, cubiertas de pelos casi todos trifidos.

Tallo anguloso, derecho, robusto, muy hojoso, sencillo inferiormente, tan largo como los ramos, cubierto de pelos bicuspidados. Raiz delgada, vertical perfectamente anual en todos los individuos que tengo á la vista.—Planta de 4—5 decim. robusta con racimos fructiferos tan largos como el tallo y formando todos un conjunto redondo en su ámbito.

Hab. Esta planta debe ser abundante en Valdecabriel, de donde me remitió D. BERNARDO ZAPATÉR, en Julio 1882, siete ejemplares en flor y dos ó tres con fruto poco maduro, cuya circunstancia me ha impedido cerciorarme de sus semillas aladas que lo son anchamente á mi parecer.

Sus ramos son al principio abierto-derechos, lo mismo que las siliquas que luego son arqueado-ascendentes, y finalmente muy abiertas en sentido horizontal, como algun dia tendrán ocasion de observar las personas que quieran interesarse por el perfeccionamiento de nuestra flora.

La frase de la SYNOPSIS de Asso en favor de su *E. hieracifolium*, conviene exactamente á nuestra planta que tiene raiz muy delgada aunque por su forma puede llamarse abusada como la llama el autor citado; pero no puedo persuadirme de su identidad con el *E. cheiriflorum* GÓDR. GREN. cuyas diferencias he subrayado al describirla. Falta por fin averiguar que planta es el *E. hieracifolium*, ECHEAND.

Castelserás y Mayo 1885.

Francisco Loscos.

NOTICIAS GENERALES.

El cólera.—En el último número recabábamos del Ayuntamiento y Comision provincial de la Excm. Diputacion de Teruel, una inteligencia prévia para el nombramiento de una comision científica cerca del Dr. Ferrán. Creemos que nada se ha hecho en éste sentido, pero como nunca es tarde, cuando de obrar bien se trata, nuevamente insistimos acerca del particular.

Otra vez será.—El exceso de original nos hace retirar varios trabajos que para este número teníamos dispuesto y que habíamos recibido de otros tantos compañeros. En el número inmediato iremos dándoles salida.

Muchas gracias.—De nuestro querido colega de Zaragoza, *El Practicante*, tomamos lo siguiente:

«Nuestro estimado colega LA ASOCIACION de Teruel, da cuenta en su número último del fraternal banquete tenido por los profesores de medicina, farmacia y cirugía menor del partido de Calamocha, presidido por el activo e inteligente médico Sr. Garcés, y en el que reinó la alegría y entusiasmo más sublime, brindando todos por la *Asociación* de los profesores del partido, sin distinción de títulos, y porque se reformen cuanto antes las leyes actuales de Sanidad.

Felicitemos á dichos profesores por su actitud digna y al valiente director de LA ASOCIACION por sus improbables y nobles trabajos en pró de tan hermoso ideal.»

Nota final.—Mas que desprecio, nos merecen otra cosa, los que á pesar de nuestras leales advertencias, nos devuelven el periódico, sin decir, ni mandar nada, despues de 6 meses de recibirlo. Publicaremos los nombres de estos profesores para los que tambien hemos mandado pedir al Dr. Ferrán un frasco de *virgulas* tan feroces como ellos.

CORRESPONDENCIA.

Cedrillas.—D. L. V.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

S. Martin.—D. J. O.—Id. 6 pesetas. Id. fin Diciembre 85.

S. Martin.—D. J. S.—Id. id. pagado id.

S. Martin.—D. V. P.—Id. id. id. id.

Torrijo.—D. P. C.—Id. id. id. id.

Barrachina.—Id. id., pagado, id. id.

Id.—J. I. R.—Recibidas 4'50 céntimos. Pagado id. id.

Fuentes-claras.—D. M. Z.—Id. 6 pesetas. Id. id. id.

Calamocha.—D. F. G.—Id. 1'50 céntimos, Pagado fin Setiembre 85.

Bronchales.—D. R. F.—Id. 6 pesetas. Id. fin Diciembre 85.

Torecilla.—D. T. O.—Id. 1'50.—Id. fin Junio 85.

Muniesa.—D. M. M.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

Me hago cargo de la nota que V. se dignó poner en la libreta del recaudador. Gracias, pero á veces los obstáculos son superiores á la voluntad de los hombres. Yó no me amilano; Vdes. harán lo demás.

Oliete.—D. J. Z.—Recibidas 6 pesetas. Pagado fin Diciembre 85. A la vez que sus diez pesetas para la suscripción del señor Silvestre, tengo en mi poder otras

cantidades que no entrego hasta que se ponga en claro una duda que tengo. Citamos al Sr. Silvestre para Teruel el 31 del pasado, y debe estar delicado en su ya comprometida salud, cuando no há acudido.

Armillas.—D. S. C.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

Tomo en consideracion, sus buenos deseos, consignados en la libreta del recaudador.

Castel de Cabra.—D. J. M. S.—Recibidas 6 pesetas. Pagado fin 85.

Cuevas de Almuden.—D. F. M.—Recibidas 6 pesetas. Pagado fin Marzo de 1886. Hombre de gran fé debe ser V., ya que se atreve á pagar, con el trimestre que ya tengo recibido, hasta fin de Marzo del 86. Ello le honra mucho, pero yó no respondo de una vida tan larga. De todos modos, me hago cargo de su nota de V. en la libreta del recaudador, y desde esta fecha queda anotado como suscriptor. D. A. S. Gracias de todos.

Id.—D. A. M.—No tuve el gusto de verlo el dia 31 en Teruel como prometia.

Fuentes-calientes.—Efectivamente; recibí letra por valor 3 pesetas. En la correspondencia del número 57 consta V. como pagado. Los números sin escepcion alguna, se ponen en correos, y digo sin escepcion porque yo mismo, hasta tengo que escribirme las fajas. Siento pues la falta que pondré en conocimiento del Sr. Administrador de Teruel.

Lidon.—D. E. V.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85. La nota de V. es el pan nuestro de cada dia. No tenemos amor de hermanos por eso estamos así. Hacemos del oficio y no nos pasamos, ni aun cuando se trata de nosotros mismos ¡Hace bien la sociedad en tenernos en lo que nos tiene. De la vida periodística y hasta de esa vida que llamamos mundo, desapareceré bien luego, y hasta casi lo deseo, pero permita el cielo que la maldicion de Dios y el desprecio de los hombres subsista, al menos, entre los que se entretienen en crear obstáculos y difamar una vida consagrada á la clase. Lo que me dice del médico de Bañon, lo tengo en gran estima y sin conocerlo sé lo mucho que vale y los sentimientos que le animan.

Perales.—D. S. M.—Recidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

Villalba-alta.—D. J. V.—Id. 1'50. Pagado fin Junio 85.

Orrios.—D. E. A.—Es verdad cuanto consigna en su nota, y así se insertó en las secciones correspondientes. Gracias por ser suscriptor perpétuo; pero le deseo mas vida que sin perpetuidad en el asunto, si es que esto sigue así. Lo de las viudas, hay muchos que tienen grandes deseos. Yó casi no debo insistir, pues lo dejo á la iniciativa de otros, y obro así por la persuasión que tengo de vivir poco y creerían que era egoísmo. De todos modos, y si así no fuera, se encarga de dar buena cuenta de mí un profesor que vive ahí cerca, con el que tengo pendiente un lance de honor ¡por 25 perras chicas! Por lo visto el buen hombre no estima en mas su vida.... y tal vez tenga razon; entre tanto, y mas que en viudas, y como una necesidad de este maldito *modus vivendi*, pienso en parar un quite, tirarme al fondo, hacer piruetas y prepararme, en fin, hasta que pueda decir:

Al campo D. Nuño, voy,
donde probaros espero,
que si vos sois (aquí ponga V. en vez de caballero, el consonante que mejor le parezca.

Alfambra.—D. S. D.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85. Si no lo conociera diría que era V. mal intencionado al apuntar «deséole seguridad y confianza en los compañeros»: Seguridad... ya la vé V. si la tengo; confianza.... ¡¡ uf!! ilimitada, hombre, ilimitada. Figúrese V. que al recaudador ha habido profesor que le ha entregado 3 perras por tres números que dice ha recibido.... ¡Y que no se volvieran tres panteras y acabaran con... este especulador! Pero así se empieza, esas tres perras, y otros perros que nos mandarán, matarán á este lobo vividor de oficio.

Id.—D. J. A. I.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

Id.—D. F. B.—Id. 3 pesetas. Pagado id. Conforme con lo que V. dice, pero hay que hacer lo que se pueda.

Peralejos.—D. B. M.—Id. 2 pesetas. Pagado fin Marzo 85. Recuerdo muy bien á V. desde nuestra primera reunion en Teruel. ¡Con que sigue el intrusismo! Pues mire; será porque no lo sabrá el Dr. Romero, y si nó vea V. como ha metido en cintura al *intruso* Dr. Ferrán.

La Hoz.—D. J. M.—Recibidas 3 pesetas. Pagado fin Junio 85.

Montalban.—D. R. S.—Tu opinion es la de los que me quieren bien. No lo olvidaré. Anoto 3 pesetas. Pagado fin Junio 85. Si encuentro sustituto, visitaré ese pueblo.

Galve.—D. M. G.—Hace dias que se le manda el periódico. Sin embargo y en vista de la suya se rectifica la direccion. El pago en sellos, al primer corresposal que tenga á mano, ó en Teruel, farmacia del Sr. Soriano.

Rubielos.—D. A. N.—Recibí la de V. con el artículo. Le aseguro á V. que me lamento de lo que sucede y buena prueba de ello es, lo que hé hecho y que cualquiera satisfaría. Preveo los disgustos y por lo tanto juzgo mas prudente el silencio. Yó, no tiro de la manta, y ni en mi periódico inicio semejante escándalo; si V. tan empeñado está, otros periódicos tiene á su disposicion y... entonces tambien nosotros acabaremos de correrla, y caiga el que caiga. Al juzgar las cosas y personas, y dispénsese V. no hay que mirar solo la forma ó manera, si que tambien el fondo, y aquí el fondo, paréceme *es conocido*. Si desautorizarme á mí, por desautorizado, ¿qué mayor desautorizacion cabe al hombre que pasa las noches devanándose los sesos por llevar un rayo de luz á muchas ofuscadas inteligencias, y estas cada dia más oscuras, más negras á la idea que simbolizamos? Si exhibir al otro como un falsario, vividor, ¡nunca!: es nuestro hermano y jamás disputaré primogenituras por un plato de lentejas. Malo, rematado, todo lo que V. quiera, pero la filantropía del acto, fundada en lo que yo me sé, ni la puede V. negar, ni nadie. Si anduvo descarriado, vuelve al redil y natural estenderle nuestros brazos.—Si V. hubiera venido á Teruel, como prometió, tal vez allí nos hubiéramos entendido y abordado una cuestion que le suplico olvide. Comprenderá, pues, que por hoy, no puedo insertar el comunicado de V., entre otros por evitar y *evitarnos* una cuestion que, sobre enojosa y delicada, es impropia de los sentimientos de *perdon é indulgencia* que debemos mostrar, cerca del qué, no obstante su mala índole, como V. se empeña, merece cuando menos nuestros respetos en su gran desgracia.